Cómo Tatiana llegó a descubrir a Dios

 **Tatiana es una joven de Rusia que desde muy pequeña escuchaba decir a sus padres y a muchos de sus conocidos:**

 **— Lo de Dios es una mentira y un cuento para niños. El mundo no necesita seres misteriosos que le dirijan. Somos los seres humanos los que le hacemos y somos libres para hacer lo que queramos.**

 **Desde pequeña le molestaban esas frases, pues los "comisarios", lo que el gobierno ponía en los barrios, les obligar a decirlo también a los niños**

 **A Tatiana le fastidiaba que en casa, y después en la Universidad, todos se metieran con Dios y se burlaran de los que dicen que Dios existe y que es muy bueno. Tatiana pensaba que si todos tenían esa maldita obsesión era porque algo misterioso querían ocultar. Y pensaba que lo de dios era algo parecido a lo que decían del trabajo, del dinero, de la libertad, del amoroso gobierno de la ciudad que se cuidaba de los ciudadanos.**

 **Alguna vez le pareció que la verdad estaba de parte de los que en voz baja y como en secreto, cuando alguno decía: ¿Lo del trabajo justo para todos? Mentira... ¿Lo del gobierno amoroso? Mentira ¿Lo de la libertad? Falso. Y sobre todo admiraba a un chico de su edad que fue llevado a la cárcel por decir que era cosa mala que no dejaran hacer partidos y dijeran que el Partido comunista era la salvación de todos**

 **Ella pensaba que lo de Dios se parecía a tantas mentiras como decía los del gobierno y los comisarios del barrio que defendían las mentiras.**

 **También se daba cuenta de que los que dicen que Dios existe y hablan con El eran con frecuencia más valientes y más generosos y más alegres que los que se reían de Dios. Porque había gente que en las asambleas se callaban por miedo a decir lo que pensaban y ellos decía en pequeños grupos con sus frases que Dios era verdad. Sus frases eran: “Que Dios nos ampare”, “que Dios salve a nuestras familias” y “bendito sea Dios, qué barbaridad dice ese comisario".**

 **Tatiana se sentía muy mal y se apuntó a unos ejercicios de yoga para mejorar su espíritu. Hacía todo lo que decía el profesor y un día también le hizo caso cuando recomendó a todos los alumnos del grupo:**

 **― Hoy vais a poneros como siempre, sentados sobre la alfombra, con los brazos abiertos y las manos sobre las rodillas.**

 **Todos lo hicieron.**

 **―Después vais a respirar muy despacio y cerráis los ojos sin apretarlos. Luego vais a repetir como un eco las palabras de una oración que yo iré diciendo muy bajito. Todos lo hicieron.**

 **El profesor comenzó a decir las palabras de la oración que Jesús enseñó a sus discípulos, y lo dijo así. Varios del grupo abrieron los ojos a ver la cara del profesor, si lo decía en serio. Era oración del padrenuestro. Cuando terminó, pidió a los alumnos que la repitieran todas las veces que quisieran...**

 **Tatiana las repitió más de seis veces y, cuanto más la decía, más alegría sentía por dentro en su corazón. Cuando el profesor indicó que había terminado la práctica, Tatiana se fue a dar un paseo por el parque.**

 **Se sentó a pensar mientras miraba a unos niños jugando. Sintió como si Alguien invisible, muy grande y muy bueno, se acercaba a ella y Ia tomaba en sus brazos...**

 **Se dio cuenta de que eso de Dios era verdad. Supo con claridad que Dios existía y se cuida de todos los hombres. Y sintió que Dios se cuidaba de ella. Desde ese dia ella comenzó a hablar de Dios y sobre todo a hablar con Dios.**

 **Ahora ya estaba segura de que las palabras del padrenuestro que había dicho tantas veces habían llegado al oído de Dios Padre; y que era verdad que Dios existe y que es el Padre del cielo y que es el Padre de todos y a todos nos quiere de verdad...**

 **Al cabo de unos meses Tatiana estaba siempre buscando libros que hablara de Dios. Y se juntaba con amigos y personas que, en las conversaciones, decían que Dios existe y rezaban a Dios.**

 **Y sus conocimientos de Dios aumentaron cuando descubrió una iglesia de cristianos, que estaba algo escondida en un barrio cercano a su domicilio. Se acercó con temor y se asomó a la puerta. Una persona que la vio, la dijo sonriendo: “Entra no tengas miedo, es la casa del Padre Dios”**

 **Así comenzó un trato con los cristianos. Tenía 18 años cuando quiso recibir el bautismo, y casi la misma edad cuando recibió la Eucaristía por primera vez… Sabemos eso, después su vida se perdió y suponemos que fue toda su vida buena cristiana y alguien que la conoció decía de Tatiana que siempre que hacia señal de la cruz y decía: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, se sonreía y como una ráfaga de felicidad iluminaba su rostro.**